

La Iglesia llama a los amigos especiales  
de Jesús "Beatos".

Por eso, a partir del  
18 de abril de 2010

Bernardito será llamado

Beato Bernardo Francisco de Hoyos

porque ha sido muy amigo de Jesús.

¿Te animas a ser como él?



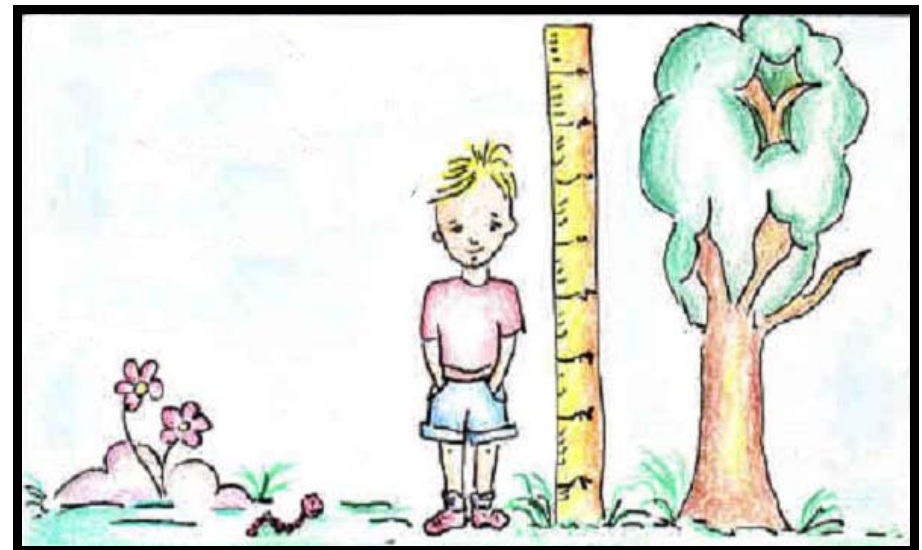
**La historia de  
Bernardito**

# La historia de Bernardito

Un día de verano, de hace muchos, muchos años (en 1711) nació en Torrelobatón, un pueblecito de Valladolid, Bernardo Francisco de Hoyos.

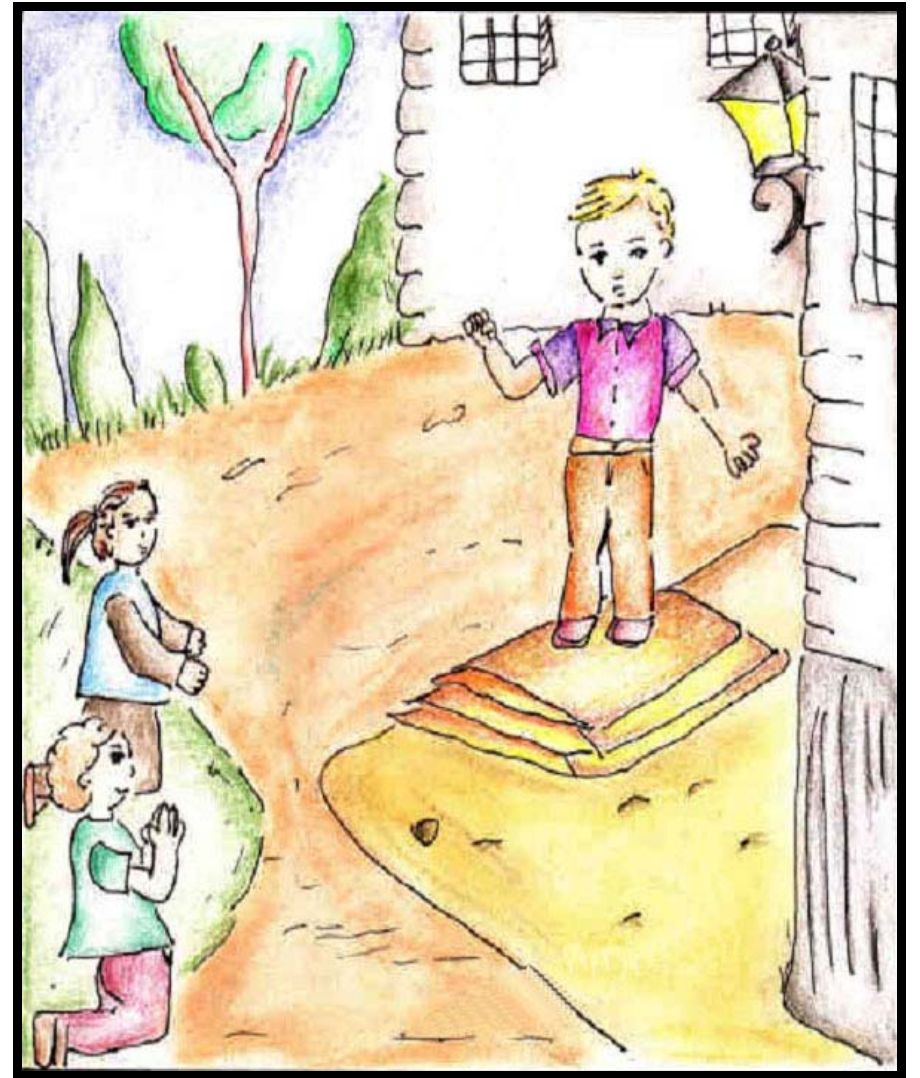
De pequeño, le llamaban Bernardito, porque siempre fue muy delgadito y bajito, pero con un corazón grande, grande y lleno de amor por Jesús.

Sus papás se llamaban Manuel y Francisca, y muy pronto le enseñaron a rezar, a hablar con Jesús.



Bernardito, salía cada domingo de casa, feliz con sus papás, camino de la iglesia, porque sabía que allí se iba a encontrar con su mejor amigo, Jesús, y le iban a contar un montón de cosas sobre él. ¡Le encantaba oír hablar de Jesús!

Un domingo al salir de la iglesia, cuando Bernardito tenía tan sólo 7 años, se subió a unas piedras, y allí comenzó a contar a sus amigos lo que ese día había escuchado. Sabía que Jesús le quería mucho, y a sus amigos también, y quería que todos lo supieran.

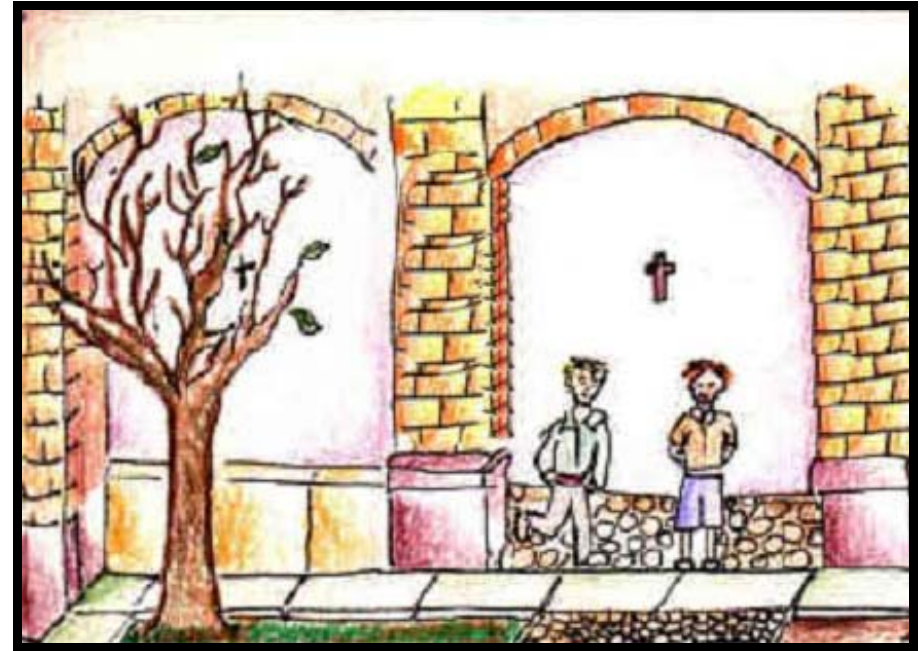


Era un niño muy aplicado, y sus papás decidieron, mandarle a estudiar a un colegio más grande, porque el de su pueblo era muy chiquitito, y Bernardito, fue a vivir con una tía suya a Medina del Campo.

Pero no se conformaba, quería un colegio todavía más grande. ¿Y sabéis lo que hizo? Sólo tenía 10 años. Se montó en burro y, sin que nadie lo supiera, anduvo y anduvo él solo hasta que llegó a Madrid. Tardó 5 días. Y es que quería que un tío suyo, que vivía allí, le llevara a otro colegio mejor.

¿Y sabéis por qué hizo esta trastada? Pues porque quería mucho a Jesús y quería saber más cosas de Él.

Pero, claro, cuando su tío lo vio, lo devolvió con sus papás que estarían muy preocupados.



Bernardito, sentía que cuando rezaba, algo le pasaba a su corazón, como si se hiciese tan grande, tan grande que se iba a salir de su sitio. Descubrió que en su corazón tenía un tesoro muy, muy valioso, y ese tesoro era Jesús.

Tan amigo era de Él y tanto le quería que Jesús le hizo el regalo de ver su Corazón no sólo con los ojos del corazón sino con los ojos de verdad. Y desde ese momento Bernardito sintió que *"en su corazón, siempre estaba Jesús, y en el Corazón de Jesús siempre estaba Bernardito"*.

Bernardo quería que también los niños de su país supieran cuánto les quería el Corazón de Jesús. Entonces Jesús le pidió ayuda para que estos niños le conocieran y le quisieran y le prometió que su Corazón reinaría en España.



Y fue entonces, cuando Bernardito... bueno... ya Bernardo, porque ya era mayor... decidió ser siempre para Jesús: ser sacerdote, contar a muchos niños las historias de Jesús que tanto le gustaba escuchar cuando era pequeño.

Y así fue como montones de niños aprendieron a través de Bernardo, que también tenían en su corazón a Jesús, y Jesús les tenía en el suyo.

Así pasó el tiempo, aunque no mucho. Bernardo tenía sólo 24 años, los mismos que mi prima Sara, que todavía no se ha casado. Pero enfermó, y tenía mucha, mucha fiebre. Los médicos no pudieron curarle, y entonces él se subió al cielo, para estar ya siempre con su amigo Jesús, que le estaba esperando.

¿Y tú? ¿Quieres ser amigo de Jesús? ¿Quieres quererle mucho? Pues ya sabes: reza... habla con Bernardito, que te escucha desde el cielo, y pídele que te enseñe. **FIN**

